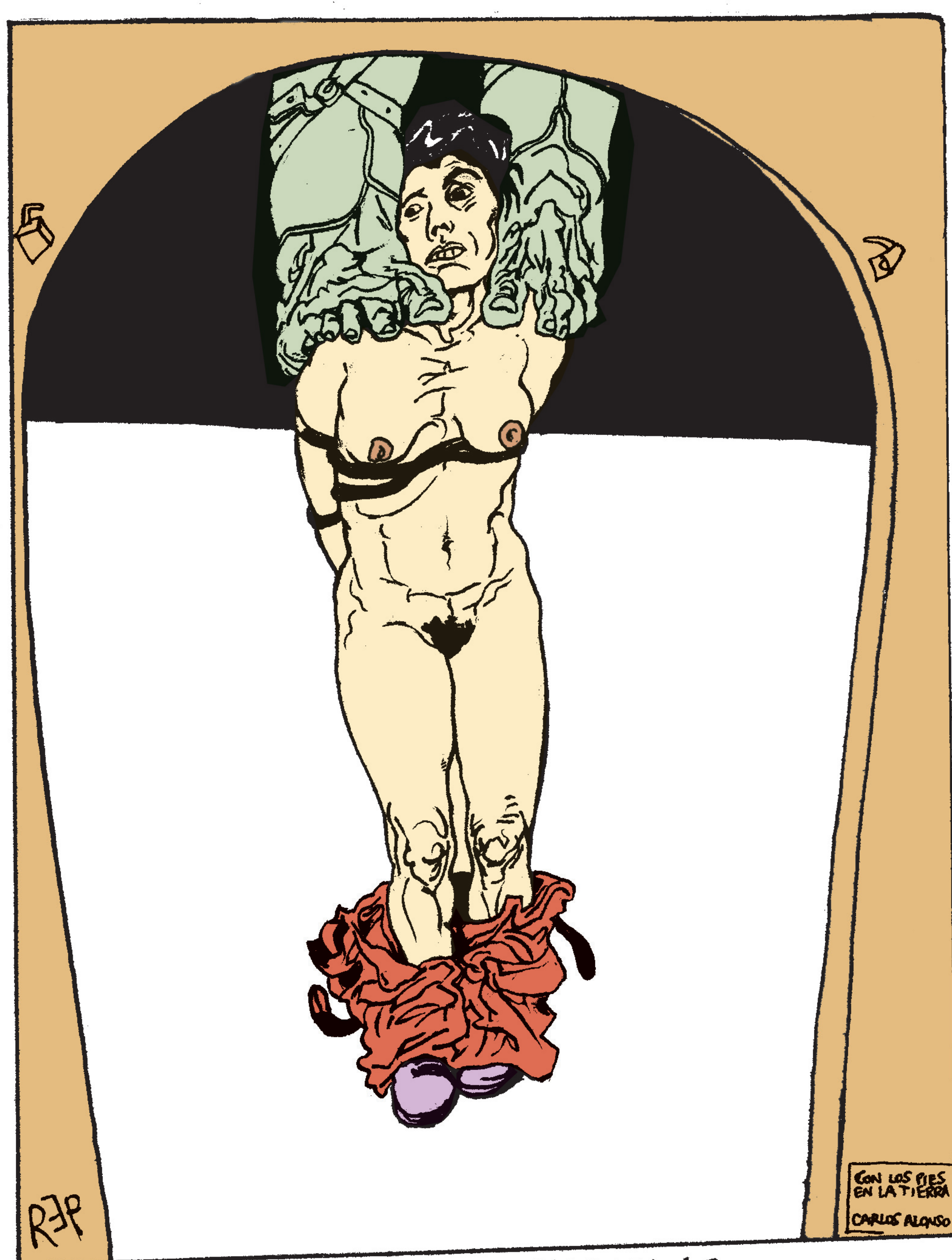


Carlos Alonso X Miguel Briante



Por Miguel Briante

Publicado el
30 de junio de 1989

Definir a Carlos Alonso, a esta altura de su carrera en la plástica argentina e internacional, es una tautología, en la que siguen operando las simplificaciones más o menos cantadas: *ilustrador* (para algo dibujó *El Matadero* de Echeverría, *El Romance del río Seco* de Lugones, el *Martín Fierro* de José Hernández); *pintor*, con muestras realizadas en casi todas las ciudades argentinas, en Europa occidental y en América latina; *dibujante* de un dramatismo especial en aquellas muestras (recordadas entre muchas otras recordables) como "Lo ganado y lo perdido" y "Vida de pintor". Alonso –nacido en Mendoza en 1929– volvió del exilio en 1983, y ahora está asentado en la tranquila localidad de Unquillo, Córdoba. De ahí bajó, hace unos días, para inaugurar una muestra con sus últimos dibujos, compartiendo la sala de la Fundación Banco Patricios junto con un dibujante joven y excepcional, Ariel Mlynarzwwicz, en una actitud de generosidad no muy común en los maestros. Alto, imponente como un actor acostumbrado a los protagónicos, Alonso no acepta que le digan que "está hecho un pibe". "Me quedé en los ochenta", cifra sonriendo.

–Y sin embargo está exponiendo con un chico joven.

–Eso no significa que no me haya quedado. Tal vez porque siento que el tiempo ya empieza a apretar. En lo único que sigo firme es en el trabajo. Al irme de Buenos Aires, decidí ponerme al costado de muchas cosas, salir del centro de la actividad y ponerme en el centro de mi trabajo. En Unquillo, allá en la sierra, somos unos cuarenta.

“CON LA DEMOCRACIA PUEDO VOLVER A PINTAR PERSONAS”

“Las dictaduras detienen al creador de imágenes porque producen la degradación del hombre”, sostiene Carlos Alonso, quien a seis años del retorno de la democracia presentó dibujos llenos de humor y socarrona vida, después de un largo ciclo dramático que comenzó en 1976 cuando expuso –dos meses después del advenimiento del llamado Proceso de Reorganización Nacional– su serie “Lo ganado y lo perdido”, premonición de la carnicería que le iba a tocar en carne propia. Aquí habla de sus pérdidas y de sus encuentros, y del oficio en general.

–Y ahí nomás vivió Spilimbergo. Casualmente vengo de ver unos dibujos desconocidos de Spilimbergo llenos de humor. Algo que también pasa en su muestra actual. Su obra está cargada de dramatismo. Y ahora, sin embargo, hay un humor marcado, una ironía nueva.

–Es que en el comienzo, cuando yo empecé a dibujar, tenía humor. Después, la evolución de mis propios dibujos me llevó a descreer del humor como una faceta que me impedía llegar a la realidad, a lo cotidiano, de manera directa. Tuve todo un período, del setenta al ochenta, en el que prácticamente viví sin humor.

–Bueno, pocos vivieron con humor.

–Por supuesto. Hoy hablamos con unos amigos, recordando el exilio; sentíamos que habíamos perdido el humor.

–Ahí, por esa época, usted se jugó antes que nada a la pintura.

–Sí. Pero todo empezó con la muestra “Lo ganado y lo perdido”, que fueron todos dibujos. Se presenta en Buenos Aires dos meses después del golpe de estado del ‘76, y eran unos cuarenta y cinco dibujos en los que el tema anunciaba la gran carnicería nacional que se desarrolló después. Entonces seguí cargado de otras imágenes, de otro tipo de búsqueda, y sobre todo de las pérdidas. Creo que con el renacer de la democracia me renació la esperanza y se me prendió la velita dormida del humor.

–¿Por qué, siendo un maestro, expone con un chico nuevo?

–Mire, son cosas que hago con total naturalidad. Así me lo enseñaron los maestros que yo tuve: Spilimbergo, Gómez Cornet, Castagnino, Berni, que no se creían maestros. Yo, cuando estaba con ellos, era un pibe igual que Ariel, y me parece fantástico este encuentro que nos hace bien a los dos.

–Usted, que dice que se quedó en los ochenta, ¿qué ve en la muestra de este joven? ¿Qué ve en los jóvenes?

–Mire, si hay algo que detesto es hacer crítica. Si él me lo pregunta yo le hablo como un colega, con todo pudor y respeto le tengo que decir cómo veo yo las cosas. Lo mismo cuando vienen a verme a Unqui
Tucumán, Mendoza, Santiago. Sobre to
sabe que los jóvenes para crecer necesi
lenguaje de los viejos, o de alguna man
propio camino, su propio lenguaje. Est
je es el que veo con más potencia en Ar
los materiales, el grabado, el dibujo, la

**–En este joven y en los maestros
hace un rato, Spilimbergo, Berni, l
nea que podría definirse como más
argentino, sin caer en el chauvinis
je más cercano. La pintura argenti
gún lado?**

–Yo creo que sí, que tiene que pasar.
no estemos con nuestra mejor música e
ternacional de la pintura no quiere dec
mos valores sólidos y pintores personal
cuanto al principio de la pregunta, se m
que es más o menos lo siguiente: a pesa
de la imagen, de la presencia de la real
algunos pintores figurativos, la aspirac
contrarse con la pintura. Yo creo que ta
ferencia está en que a los pintores figu
en marcha, nos calienta la máquina, y
razón y la cabeza, la figura humana. E
siblemente reúna los conflictos human
mos con toda una sociedad. Ese es el a
lo demás es el mundo de la pintura, de
bado. Por eso, a veces, a mí me produc
que se marca a la pintura figurativa d
raria, se la signa como ilustrativa, se l
ma. Yo lo sé, lo he vivido, y creo que se
generaciones. Lo único que necesitamo
la potencia que queremos rescatar de e
las en secuencias pictóricas o gráficas.

**–Eso, en Argentina, está logrado.
en la figuración, en la abstracción,
siones. Pero, ¿por qué no tenemos
nacional?**

–Hay países que tienen menos pintur
pero tienen una potencia como país, un



Bernardino Avila

illo los chicos de
odo, cuando uno
tan romper con el
nera descubrir su
e tema del lengua-
riel: tratar a fondo
pintura.
**que nombramos
hay como una lí-
s próxima a lo
mo. Un lengua-
na ¿pasa por al-**

El hecho de que
en el concierto in-
cir que no tenga-
lísimos. Pero en
me ocurrió algo
ar de la presencia
lidad que se da en
ción final es en-
al vez la única di-
rativos nos pone
la sangre y el co-
s decir, lo que po-
os que comparti-
rranque, pero todo
l dibujo, del gra-
e cierto dolor ver
e una manera lite-
a define por el te-
vive en todas las
es de la imagen es
ellas para poner-

**Buena calidad
, en otras expre-
presencia inter-**

ra que nosotros
na personalidad.

Además, una conciencia de país mucho más sólida, como México. De pronto, a cada autor, a cada artista, le ponen al país detrás. Estados Unidos es un país joven que se impuso con sus pintores en el mundo, así como impuso su economía y su habilidad para hacer negocios. Han puesto a sus pintores a la altura de los pintores de valor histórico. Nosotros no tenemos ni la potencia de Estados Unidos ni la conciencia de México. Para la solución, hay casos muy claros, ya no de la intervención de todo un Estado, sino de los organismos provinciales. Por ejemplo, han venido de Galicia, España, y han comprado cuatrocientos cuadros de Laxeiro, que es un pintor de Galicia que ha vivido la mayor parte de su vida en la Argentina. Y eso es un estado provincial. Lo mismo están haciendo con muchos pintores españoles que andan por el mundo. Esa es una voluntad de recuperar los valores, los patrimonios, parte de su memoria. Eso es un impulso para arrancar, también. No simplemente mostrar qué buenos pintores tuvimos, sino mostrar cómo pudieron hacer ellos en las grandes dificultades como las que están pasando ahora los jóvenes. Porque, como a veces recordamos con los amigos, todos ellos fueron empleados, fueron pintores después del trabajo y sábado y domingo. Igual hicieron una obra sólida, desencajada del mercado, sin ningún tipo de presión de ese mercado que puede incluso influir de alguna manera en la producción.

–Hablando de mercado, el dibujo, en general, está como devaluado en la Argentina. ¿Por qué, entonces, hacer una muestra de dibujo?

–Claro que está devaluado, y el grabado también. Hay muchos grabadores que se pasan a la pintura porque no pueden subsistir con su oficio. En el caso de esta muestra, que tenía que ser de grabados, la comencé el año pasado; uno propone y lo único que puede hacer es lo que le sale, para lo que está preparado y con ganas. Yo hacía mucho tiempo que no dibujaba; incluso tal vez no dibujaba porque esperaba esto, esperaba encontrar el ánimo y la libertad, y entonces estar dispuesto a jugarme en el dibujo de esta manera. Encontrar los signos ésos que estaban dispersos, para juntarlos en el dibujo.

–¿O sea que la democracia no le entró enseguida? ¿Hubo un largo reacomodamiento después del exilio?

–Sí, ese reacomodamiento es todavía como una transición. Porque una de las quebraduras que se producen, a los que trabajan con la imagen, es esa degradación de la persona humana que instalan las dictaduras. Cuando uno dibuja la carnicería puede salir indemne y de pronto está incluso sano hasta para dibujarlo. Recuerdo que lo hice antes, como una premonición. Ahora, cuando a la carnicería la ves, es muy difícil dibujarla. Esa manera premonitoria es la única forma de hacerlo. Porque yo no me siento dando testimonio, sino más bien pulsando ciertas presiones internas, ciertas percepciones internas que aparecen en el dibujo de una manera casi automática.

–Digamos que usted no es ni cronista ni testigo posterior. Pero le tocó en carne propia.

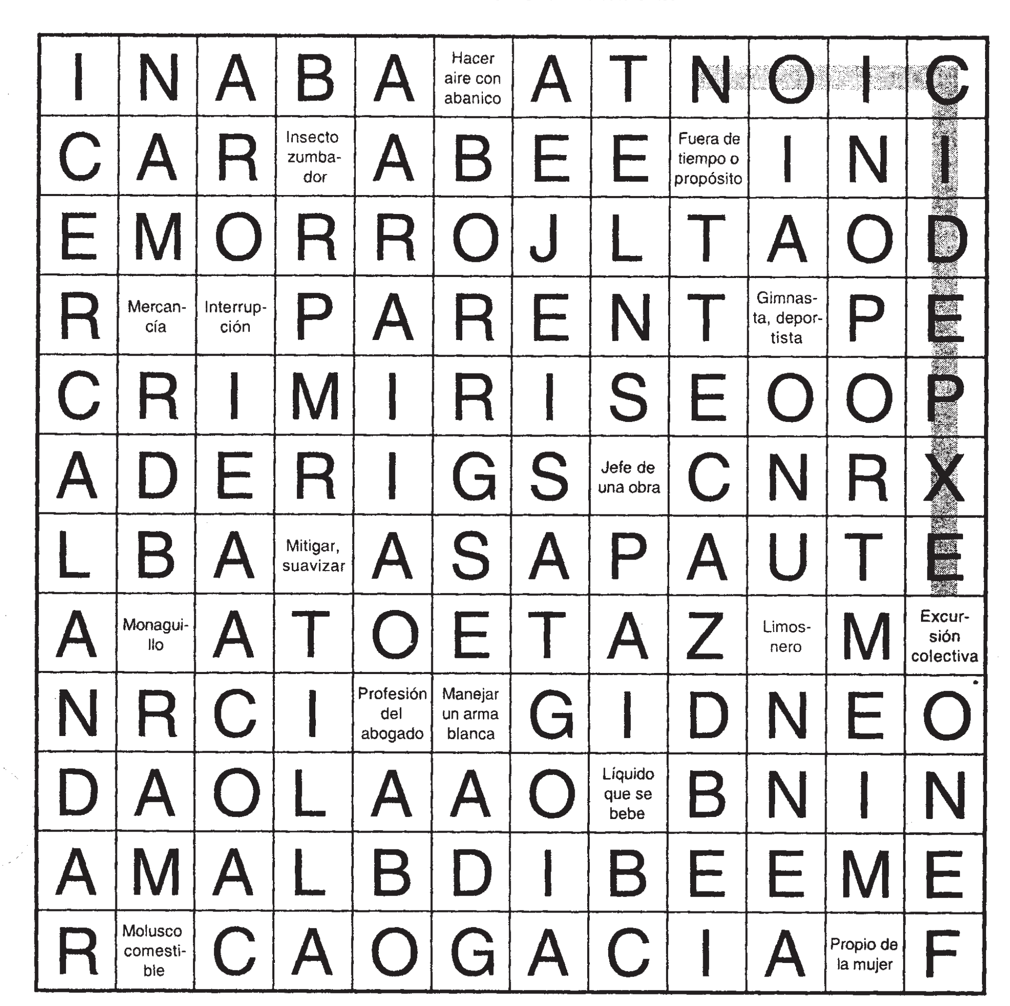
–Desde luego, yo perdí una hija, en el Proceso. Paloma. Quiero decir que entonces esa recuperación de poder volver a dibujar al hombre, esa nueva posibilidad, te cuestiona toda la estructura de tu ideología, tu concepción del hombre, tu fe en la vida. Yo pienso que empecé a pintar árboles en el momento en que no podía pintar más a una persona. Con la democracia puedo volver a pintar personas, siento que puedo ejercer mi oficio otra vez, con esta muestra, estos dibujos son como apuntes de la punta de un ovillo, vuelvo a tocar el dibujo con esa libertad, con esas ganas que era necesario para sentirlo vivo.

–Es como si en la democracia las personas, pudiendo moverse con libertad, volvieran a existir y pudieran volver a ser tema de sus dibujos. Y con ellos volviera ese humor del que hablamos, el que es capaz de ponerle a un dibujo, en el que se ve una mesa poblada de gente viva, “Camaturca”, en relación con Kamasutra.

–A veces los dibujos nacen del encuentro de una palabra. Que es, a veces, como el encuentro de dos líneas. Cuando yo pensé “Lo ganado y lo perdido” se me produjo la revelación de un bagaje interno de imágenes que estaban ahí, esperando la llavecita. Ahora, menos trágico, pensé que la cama turca es como el Kamasutra del subdesarrollo.

B U S Q U E D A

Rastree las palabras, partiendo de su definición, en horizontal y en vertical. Cada casilla se usa una vez.



I	N	A	B	A	Hacer aire con abanico	A	T	N	O	I	C
C	A	R	Insecto zumbador	A	B	E	E	Fuera de tiempo o propósito	I	N	I
E	M	O	R	R	O	J	L	T	A	O	D
R	Mercancía	Interrupción	P	A	R	E	N	T	Gimnasta, deportista	P	E
C	R	I	M	I	R	I	S	E	O	O	P
A	D	E	R	I	G	S	Jefe de una obra	C	N	R	X
L	B	A	Mitigar, suavizar	A	S	A	P	A	U	T	E
A	Monaguillo	A	T	O	E	T	A	Z	Limosnero	M	Excursión colectiva
N	R	C	I	Profesión del abogado	Manejar un arma blanca	G	I	D	N	E	O
D	A	O	L	A	A	O	Líquido que se bebe	B	N	I	N
A	M	A	L	B	D	I	B	E	E	M	E
R	Molusco comestible	C	A	O	G	A	C	I	A	Propio de la mujer	F

E N I G M A L A T E R A L

Anteponga a cada palabra una letra o uno de los grupos de letras de la lista, de modo que se forme una palabra nueva. Las letras agregadas, leídas de arriba hacia abajo, formarán una frase.

__ EVADO
__ DIAL
__ CENA
__ LAGO
__ ESTA
__ RICO
__ IDO
__ LADO
__ LOSA
__ CEÑO
__ PIÑA
__ VICIO
__ BAJA
__ PITAR
__ PAGAR
__ MINAR

Grupos de letras: A, A, CRE, CRE, DO, DO, DO, DO, EL, HA, MUN, PA, RA, RE, SER, SI.

C R I P T O F R A S E S

Cada uno de los siguientes esquemas esconde una frase. Complételos sabiendo que casillas de igual número llevan la misma letra. Cada frase tiene una clave diferente.

1.

1 2 / 3 4 2 / 5(F) 4 6 7 8(L) / 9 4 10 4
11 12 / 9 4 13(D) 10 1 / 14 1 12 1 10 / 3
11 6 15 16 2 / 15 7 17(J) 16 2 / 18 11 1 / 9
4 10 4 / 11 12 / 15 7 17 16 / 14 1 12 1 10
11 12 / 19 11 1 12 / 9 4 13 10 1.

2.

1 2 3 4 5(Y) / 6 4 7 8(V) 1 7 6 9 10 4
11 12 1 / 13(L) 14 / 15 16 9 17 1 16 14 / 15 16
12 1 18 14 / 10 1 / 12 7 / 19 16 14 7 / 20(H)
4 17 18 16 1 / 6 4 7 2 9 2 3 1 / 1 7
13 14 / 20 12 17 9 13 10 14 10.



S O L U C I O N E S

„Es más fácil para un padre tener muchos hijos que para un hijo tener un buen padre."
Juan XXIII

„Estoy convencido que la primera prueba de un gran hombre consiste en la humildad."
John Ruskin

ABANICAR, ABEJORRO, INOPORTUNO, MERCADERÍA, PARÉNTESIS, ATLETA, CAPATAZ, ABLANDAR, ACÓLITO, MENDIGO, EXPEDICIÓN, ABOGACÍA, ESGRIMIR, BEBIDA, CALAMAR, FEMENINO.

Elevado, mundial, docena, halago, siesta, dórico, creído, alado, dolosa, paceño, rapiña, servicio, rebaja, crepitar, apagar, dominar. „El mundo ha sido creado para ser recreado." Duhamel

